

fuerza y de la materia. Ahora, dice Haeckel, el hecho de que la sustancia se encuentre por todas partes sometida a un movimiento eterno y a una continua transformación, imprime a la misma ley el carácter de ley de evolución universal. Sentada esta ley de la naturaleza y estándole subordinadas todas las otras, nos hemos convencido de la universal unidad de la naturaleza y del eterno valor de las leyes naturales. Del oscuro problema de la sustancia ha salido la clara ley de sustancia. El *monismo del Cosmos*, establecido sobre esta base, enseña el alcance universal de las "grandes eternas leyes de bronce."

---

---

Procuramos el mejoramiento de los individuos y creemos en el progreso. No nos desalientan las regresiones. Estamos convencidos de que no hay mal que no se mate a sí mismo. De ahí nuestra serenidad a la hora propia del dolor. Y llamamos *mal* a todo lo que quita acción al individuo (la enfermedad, la tiranía, etc.)

---

---

Una injusticia hecha a uno solo es una amenaza hecha a todos.

MONTESQUIEU